

PRESENTACIÓN

Movilización y resistencias en la España rural

ÓSCAR BASCUÑÁN AÑOVER
(Universidad Complutense de Madrid)

JAVIER LARA FONFRÍA
(Universitat Jaume I)

La sociedad rural ha estado expuesta a la comparación con la urbana. La comparación en la historia acarrea algunos riesgos metodológicos y, en este caso, se ha tendido a aceptar con cierta ligereza el supuesto de que los procesos políticos y sociales deben evolucionar siguiendo el camino trazado por la sociedad urbana. Las construcciones teóricas que buscaban explicar los cambios sociales de la contemporaneidad veían el camino de la modernidad lejos del mundo rural, sobre el que tendían a proyectar una visión obsoleta e inmóvil que lastraba la iniciativa política y social de sus habitantes. El difícil encaje del mundo rural en los esquemas explicativos hegemónicos sobre el cambio histórico alimentó imágenes estereotipadas de sus pobladores, que parecían actuar de forma atávica entre la apatía política y la violencia desenfrenada, entre la resignación y la brutalidad. Esta representación del mundo rural permeó durante un tiempo en los estudios históricos que exploraban las causas, orígenes y maneras en las que se expresaba la conflictividad en las sociedades que transitaban hacia el liberalismo y el capitalismo industrial. Los estallidos sociales que procedían del mundo rural eran poco conocidos y generalmente achacados a puntuales explosiones de los campesinos, provocados por agitadores e ideas foráneas, envenenados por odios y envidias locales o propiciados por crisis de subsistencia cíclicas, que se desvanecían tan pronto como se conseguían apaciguar los ánimos. Estas imágenes no han dejado de actuar en la sociedad actual y a menudo son recogidas y propagadas por la literatura o el cine, donde las tramas con un fondo rural se emplean para expresar en

unas ocasiones la nostalgia por un mundo perdido; en otras, el primitivismo cultural, los odios locales o la dureza extrema de sus habitantes.¹

Como afirma Francisco Leira-Castiñeira y Miguel Cabo en la introducción de *A Xustiza pola man*, puede que los tópicos contengan algunas dosis de verdad, no siempre se imponen de manera arbitraria, pero la realidad es mucho más compleja y los análisis históricos tienen la capacidad de percibir los matices que facilita la distancia del tiempo.² En las últimas décadas, un número creciente de historiadores ha asumido el reto de construir una nueva mirada sobre el mundo rural con lentes que faciliten observar de cerca la movilización social, descubrir otras posibles formas y lógicas de contienda política, ampliar los marcos interpretativos y evitar los tópicos que aún persisten y dificultan la comprensión de un espacio que, además de geográfico, también lo es político y cultural. Para ello, ha sido crucial ampliar el repertorio de fuentes, rescatar las experiencias de la gente corriente y descender a su escenario vital, el local. Los ámbitos espaciales reducidos, ya lo advirtió Clifford Geertz, puede que proporcionen la escala más adecuada para estudiar el impacto social de los amplios procesos de cambio histórico, porque permiten identificar a los sujetos que los viven, sus problemas concretos, sus valores y emociones, sus experiencias y acciones frente a la dinámica anónima de las estructuras.³ El cambio de escala, además, ha conseguido ensanchar la consideración de lo político en la historia, más allá de los procesos electorales, en la medida en la que se busca desentrañar las redes políticas informales, las formas de sociabilidad y transmisión de ideas, las tensiones que surgieron entre quienes se disputaban el poder municipal, la

- 1 BRASSART, Laurent, MARACHE, Corinne, PAN-MONTOJO, Juan y VAN MOLLE, Leen (eds.) (2022), *Making Politics in the European Countryside, 1780s-1930s*, Brepols, Turnhout; BASCUÑÁN AÑOVER, Óscar y CABO, Miguel (2023), "Conflictividad y violencia en el mundo rural, 1868-1936", en ACOSTA, Francisco, DUARTE, Àngel, LÁZARO, Elena y RAMOS ROVI, María José (coords.), *La Historia habitada: Sujetos, procesos y retos de la historia contemporánea del siglo XXI. Actas del XV congreso de la Asociación de Historia contemporánea*, UCOPress, Córdoba, pp. 593-600; DÍAZ GEADA, Alba (2020), "El campesinado, un sujeto en la historiografía. Notas desde la Galicia del franquismo", *Ayer*, nº 120, pp. 113-139; ORTEGA LÓPEZ, Teresa M^o. y COBO ROMERO, Francisco (eds.) (2011), *La España rural, siglos XIX y XX*, Comares, Granada; BASCUÑÁN AÑOVER, Óscar (2009), *Campesinos rebeldes. Las luchas del campesinado entre la modernización y la globalización*, Los Libros de la Catarata, Madrid; MAYAUD, Jean-Luc y RAPHAEL, Lutz (dirs.) (2006), *Histoire de l'Europe rurale contemporaine. Du village à l'État*, Armand Colin, Paris.
- 2 LEIRA-CASTIÑEIRA, Francisco y CABO, Miguel (eds.) (2021), *A xustiza pola man. Violencia e conflictividade na Galicia contemporánea*, Edicións Xerais de Galicia, Vigo, p. 30.
- 3 GEERTZ, Clifford (2002), *Savoir local, savoir global. Les lieux du savoir*, Presses Universitaires de France, Paris.

relación problemática entre gobernantes y gobernados, la presión cotidiana que la gente corriente del campo pudo ejercer sobre las élites locales, los comportamientos de género que mediaban en los conflictos sociales y la impronta de identidades que desempeñaron un papel determinante en el proceso histórico.⁴

Queda mucho trabajo por hacer, pero el punto de partida ahora es distinto al de hace unos años. Las nuevas investigaciones históricas han demostrado que la gente común de la sociedad rural tuvo iniciativa política, sus acciones modelaron el mundo en el que vivieron, se mostraron preocupados e implicados en los asuntos comunes, en la gestión pública de los recursos y en las normas que regulaban la convivencia colectiva. La población contaba con márgenes de decisión y ciertos recursos para aceptar, ignorar, evadir, emplear en su propio provecho o resistirse a las demandas y decisiones del gobierno al cargo. Los sujetos rurales fueron capaces de diseñar sus propias estrategias, articular sus intereses colectivos, desplegar prácticas de resistencia cotidiana, protestas abiertas o movimientos societarios, redefinir su identidad, forjar alianzas con agentes supralocales y promover o implicarse en campañas nacionales. En el ámbito rural el sistema político diseñado en los centros de poder se enfrentaba a normas, valores y relaciones comunitarias, las leyes se encontraban con respuestas de la población, las alternativas al régimen hallaban refugio y el dominio de los notables parecía sostenido sobre relaciones menos implacables, a veces discutidas o vulnerables. Por todo ello, los trabajos reunidos en el presente dossier son un reflejo cabal del enfoque desde el que se está construyendo una nueva historiografía sobre la España rural.

El artículo que abre este dossier desmonta la recurrente idea de subordinación política de las zonas rurales a través de un análisis sobre los espacios de sociabilidad y las dinámicas de poder entre finales del siglo XIX y principios del XX en un municipio de la provincia de Tarragona: La Selva del Camp. Guillem Puig Vallverdú es el autor de este texto, que lleva por título "Entre élites y subalternos: espacios de sociabilidad y resistencias en la Cataluña rural de la Restauración". En él se muestra un interesante universo societario en el que se encuentran élites y subalternos y desde el que se promueven ideas y valores, se forjan o renegocian lealtades e identidades colectivas, se articula la competencia política, se practican nuevas formas de participación política y se generan resistencias contra el poder municipal. Prácticas todas estas que comúnmente asociamos al cambio social del período, a las dinámicas de modernización política o a los procesos de

4 HERNÁNDEZ QUERO, Carlos y PARÍS, Álvaro (eds.) (2023), *La política a ras de suelo. Politización popular y cotidiana en la Europa contemporánea*, Comares, Granada.

democratización y que vemos aquí cómo actúan y se encuentran estrechamente vinculadas a la contienda en el mundo rural.

El artículo de Jesús Ángel Redondo Cardeñoso, titulado “Movilización política y social en una villa castellana durante la Restauración: el caso de Villalón de Campos (Valladolid) entre 1880 y 1905”, nos lleva a la comarca natural de la Tierra de Campos para demostrar cómo incluso esas zonas prototípicas de la España interior fueron el escenario de interesantes procesos de movilización y socialización política que redefinieron las relaciones de poder, tensaron los designios del turno, la gestión política de la comunidad y la manera en la que se ejercía el control social de la población. Los vecinos de Villalón de Campos, como posiblemente los de otros muchos pueblos de Castilla, durante aquellas décadas se implicaron en las luchas de poder en el ámbito municipal, participaron en movimientos políticos y sociales que aspiraban a construir una alternativa al régimen de la Restauración, protagonizaron motines que desafiaban el orden público y readaptaron el repertorio de acción colectiva al marco de su tiempo para reclamar una mayor reconocimiento y participación en la vida pública.

Javier Lara Fonfría sitúa el foco de análisis en la huella dejada por el asociacionismo católico durante la segunda década del siglo XX en una comarca rural. El artículo, titulado “Clientelismo y sindicalismo católico en tiempos de conflicto. La comarca de la Plana en 1917” muestra a unos trabajadores agrícolas provistos de experiencias asociativas previas y dotados de estrategias para hacer frente a un contexto de crisis económica como el que sufrió el sector de la citricultura durante la Primera Guerra Mundial. La propuesta del autor fundamenta cómo las reclamaciones de una parte del campesinado valenciano, entre los que había pequeños propietarios, aparceros, arrendatarios y jornaleros, encontraron acomodo en un sindicalismo católico que promovía la defensa de la propiedad agrícola y prácticas cooperativas para su mantenimiento. De este modo, el texto nos ofrece una evidencia más de la manera en la que el conservadurismo ideológico promovió la modernización política a través de las prácticas asociativas. La experiencia asociativa redefinía la conciencia política de sus miembros, identificaba a adversarios, construía nuevas demandas y conformaba otras maneras de relacionarse con las autoridades más cercanas.

El artículo “Hambre y fractura social: la rivalidad urbano-rural en la retaguardia republicana durante la guerra civil española”, de Alba Nueda Lozano y Ainhoa Campos Posada, nos conduce a un escenario de la contienda bélica donde se libró la batalla contra la escasez y el hambre. La retaguardia republicana acogió un conflicto que se acentuó con la prolongación de la guerra y agudizó las tensiones entre el mundo urbano y el rural. La guerra convirtió a la población civil en víctimas de la escasez, los expuso al capricho de la

corrupción o el mercado negro, y erosionó la cohesión social entre quienes sobrellevaban la guerra en ciudades y demandaban alimentos y quienes desde los pueblos se resistían a entregarlos. El artículo permite ahondar en el debate sobre las motivaciones que alientan la resistencia a la autoridad e ilustra la trascendencia de los vínculos sociales para ejercerla. Quienes sufrieron el desplazamiento forzoso o la evacuación a lugares para ellos ajenos fueron los que quedaron más desprotegidos frente al hambre. Para las autoras, la incapacidad de gestionar el abastecimiento, junto con las dinámicas de resistencia y rivalidad, provocaron una deslegitimación de las autoridades republicanas que supieron aprovechar los sublevados.

Continúa el dossier con el artículo “O regreso das vellas formas de protesta. As eleccións de 1948 na Raia miñota”, de Natalia Jorge Pereira. La autora desplaza su objeto de estudio hacia el municipio de Tomiño, en la Galicia rural. El trabajo es un buen exponente de la nueva historiografía sobre el franquismo que busca respuestas a la continuidad del régimen en las dinámicas locales y en los comportamientos de los sujetos. En esta investigación se analiza el marco local en el que se desarrollaron las primeras elecciones municipales del franquismo, en 1948. La comunidad había sido un centro importante del movimiento agrario gallego antes de 1936 y, por tanto, bien dotado hasta entonces de experiencias, estructuras y recursos para la movilización. Según apunta la autora, el franquismo acabó con el movimiento, pero no con una cultura de resistencia transmitida a través de la memoria y puesta en práctica de manera cotidiana ante normas o decisiones definidas como injustas. La necesidad del régimen de sustentarse sobre apoyos locales en el terreno abrió la puerta a algunos de los que habían tenido una trayectoria pasada en el agrarismo, quienes contaban con ciertos niveles de aceptación social y supieron utilizar su situación para ejercer una presión, erosión o tensión sobre las nuevas autoridades franquistas.

Finalmente, llegamos al artículo de Gregorio Santiago Díaz y Teresa M.^o Ortega López, titulado “Entre lo imaginado y lo real: las «agencias» de las mujeres en los municipios rurales andaluces en la dictadura franquista”, que cierra este recorrido por la España rural en la Andalucía occidental. El artículo descubre la ficción que envolvía a la España rural, idealizada, soñada, por la dictadura franquista, y a la imagen estereotipada que el régimen proyectaba sobre las mujeres de los pueblos andaluces. Dotados de una documentación histórica inédita, los autores demuestran las dificultades con las que se encontraron las cátedras ambulantes de la Sección Femenina, que en su misión por construir un modelo femenino nacionalcatólico, hallaron una realidad social muy diferente y a unas mujeres rurales que, lejos de ajustarse a esos roles diseñados para ellas, sostenían la economía familiar, dinamizaban la vida rural y contaban con suficientes recursos e iniciativa

para rechazar, cuestionar o sacar provecho del ideal de mujer que recaía sobre ellas. La realidad documentable, podríamos decir siguiendo a los autores, fue mucho más rica, diversa y compleja, que aquellos imaginarios creados para constreñir al mundo rural y a sus mujeres.

En suma, los artículos que conforman este dossier abordan algunas de las problemáticas que han ocupado los estudios sobre movilización y resistencias en el mundo rural. Los textos rastrean la participación política de élites y clases populares a través de diversas formas de movilización y resistencia, buscan nuevos significados en sus prácticas y en su capacidad para transformar las relaciones de poder, incorporan a sujetos poco atendidos, a las mujeres, transitan la relación contenciosa de este espacio con el urbano y desafían la estrecha mirada de los imaginarios creados. Lo acometido en estos artículos posiblemente deja pocos debates cerrados, pero la intención no es otra que la de alentar nuevos rumbos en la investigación y expresar las ideas, sugerencias y posibilidades que ofrece el vasto campo del rural.